

TRISTEZA
(Verano de 1419)

¿Y nuestra segunda patria?
¿Es la intemperie y el viento?

Ya estoy harto de vivir.

Soy como el estiércol que se quema cuando sobra.

Ojalá me lleve pronto
la rueda dentada de la vida.

JUVENTUD
(Invierno de 1401)

Señor, ten piedad.

Toma la tierra en tus brazos
como si fuera un niño.

Desciende.
Rompe los sellos del cielo.

Nosotros somos seres viles,
formados con barro.
Nosotros somos carne culpable.

Ten piedad, Señor.

Rompe los sellos.

EL BUFÓN
(Verano de 1423)

El cauce tibio del Slavútich se lleva mis zapatos.

¿Qué es lo que me arde en las manos?

¿Es ascua, pétalo, semilla?

¿Sedimento de la belleza, limo del sueño?

El río se lleva al hombre, al animal, al pájaro.

EL ÁRBOL VERDE DEL ENCINAR DE MAMBRÉ

(Otoño-invierno-primavera de 1422)

Tomo el compás, el cordel y la escuadra:
no existe nada bello sin medida.

Desde la ventana de mi celda observo
todo lo que se desmorona y crece,
todo lo que se mueve y abandona
su pasajera piel sobre el planeta.

Tomo el pincel.

Descubro un verbo que no es blanco ni azul
ni transparente.

EL ARTESANO

(Otoño de 1417)

Hermano, enséñame a tejer el jacinto y la púrpura,
el carmesí y el lino.

Enséñame a tejer como Besabel y Oliab.

Con hilo de oro haré el vestido de mi madre.

LA CAZA
(Verano de 1403)

-¿Qué dirás de mis mejillas?

-Diré que son suaves como palomas bañadas en leche.

-¿Y de mis labios?

-Diré que son mejores que el vino.

EL GLOBO
(Otoño-invierno de 1400)

¿Ves las veloces nubes blancas
allá abajo?

La tierra se aleja más y más.

Volando va desnuda
una sola palabra en el paisaje.
Dormida va.

¿La ves?

Ya pasamos las rocas de la altura,
las carrozas del aire.

Hermano, abre los ojos.

LA VIRGEN DE LA GRANADA

(Primavera de 1426)

Con bermellón, lapislázuli y pan de oro,
hacia fines de marzo, yo, Daniil Cherny,
hice aparecer sobre la tabla aquel Jardín
donde la Madre y el Niño descansaban.

Sólo el ojo avezado puede descubrir
los detalles y la perfección del dibujo:
los golpes bruscos de la luz, la materia
que adquiere gracia y movimiento.

¿Ven aquella esquina negra?
¿Ven lo que hay debajo de los colores
y las formas?

Hacia fines de marzo, yo, Daniil Cherny,
hice aparecer sobre la tabla aquel Jardín.

BORISKA
(Invierno de 1423)

Ven conmigo, tú fundirás campanas y yo
pintaré íconos.

Prepárate para la batalla.

Aunque no lo queramos, aunque lo rechacemos,
nuestros labios se abrirán para decir
aquello que nadie dijo aún.

Ven conmigo, tú elevarás el cielo y yo
soñaré el equilibrio de las cosas.

Escucha:
es siempre misteriosa la canción.

ANDRÉI RUBLIOV

(Verano de 1425)

Uso el pincel como un cuchillo:
dejo a la vista en la madera
los puntos de sutura.

Grabo una cruz, un pie,
la sangre en la herida del Cordero.

Uso el pincel como una lámpara:
pinto con azurita y ultramar
la corona de doce estrellas de la Virgen.

Ilumino los cántaros vacíos.

Todos los poemas pertenecen al libro “Andréi Rubliov” (Rialp, Madrid, Premio Alegría 2020 del Ayuntamiento de Santander).